



Una vez terminado el tiempo, júntese con su compañero de banco y léaselo en voz alta. Una vez terminada la lectura, pregúntele a su compañero:

- ¿Te quedó claro el día relatado?
- ¿Te perdiste en algún momento?
- ¿Hay información que no entendiste?
- ¿Está clara y fluida la redacción?, ¿se repiten algunas palabras sin necesidad?

Con las respuestas de su compañero, reescriba su relato para finalmente volver a leérselo.